

LAS GUERRILLAS DEL PERÚ SE HAN CONVERTIDO EN UNA AMENAZA A LA CAPITAL

James Brooke*

(Huancayo, Perú). A partir de un pequeño núcleo en los Andes, un movimiento guerrillero comunista ha crecido en fuerza en los años '80 y amenaza ya las ciudades costeras del Perú. A mediados de mayo, alrededor de un millón de personas acató un "paro armado" ordenado por el movimiento Sendero Luminoso, dejando de trabajar durante tres días en la minería y la agricultura del Perú.

En una prueba importante de la estrategia de estrangular a la capital del Perú a largo plazo desde el campo, la guerrilla maoísta de Sendero Luminoso cortó todos los suministros de alimentos, energía eléctrica y exportación minerales desde tres provincias andinas hasta Lima, en la costa del Pacífico.

El "cordón umbilical del Perú"

"Sendero Luminoso ya no es un pequeño movimiento regional", dice Enrique Bernales, senador socialista en Lima que encabeza una comisión parlamentaria de investigación sobre el terrorismo. "Ahora puede cortar el cordón umbilical del Perú".

Se espera que la guerra se intensifique en la década de los '90. El actual hundimiento económico del Perú y la tasa de inflación de 8.000% alimentan más reclutas para la rebelión. Dólares para mejores armas fluyen desde un valle controlado por los rebeldes, que es la fuente de la mitad de la cocaína que se consume en los Estados Unidos.

La profundidad del descontento era evidente cuando el presidente de Perú, Alan García, visitó esta capital provincial de 500.000 habitantes, durante el paro. Durante el día, fue recibido por multitudes escasas y hoscas. Por la

* The New York Times, 12 de junio de 1989. Traducción de Ricardo Alvarado Portalino.

noche, su visita fue marcada por cerca de 25 atentados dinamiteros. [El sábado, funcionarios de inteligencia del Ejército afirmaron que David Orosco, el tercer líder en rango de Sendero Luminoso, fue uno de 14 guerrilleros que murieron en un enfrentamiento con soldados del Ejército el 5 de junio. Osmán Morote, segundo al mando, fue arrestado el año pasado en Lima y está a la espera de juicio. A principios de junio, un atentado por el que los rebeldes asumieron la responsabilidad mató a 7 miembros de la guardia de honor presidencial]. Al ser entrevistados, los residentes dijeron que el llamado al paro de los rebeldes fue obedecido en parte por temor a la guerrilla, y en parte por la ira respecto al colapso de la economía del Perú.

Los precios, que aumentaron 1.722% el año pasado, están saliendo del alcance de los pobres. La actividad económica en los primeros cuatro meses de este año fue 25% menor a los niveles del período correspondiente del año pasado.

El ascenso de la desnutrición

La desnutrición, que afectaba a un millón de personas en 1970, el 7% de la población del Perú, ahora afecta a 5 millones de personas, el 23% de los 21 millones que forman la población del Perú.

“La culpa es del Presidente”, dijo un trabajador de la construcción desempleado, que propaga apoyo a la guerrilla. “Los precios suben y no hay trabajo”. En las paredes a su alrededor, hay consignas comunistas pintadas en rojo, que son comunes en esta ciudad: “Soldado, mata a tu oficial y únete a la guerra popular”; “Viva el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo”, y “El que borre esto será liquidado”.

“Gonzalo” es el nombre de guerra de Abimael Guzmán, un profesor peruano de filosofía, de 55 años de edad. Guzmán fundó el grupo Sendero Luminoso después de varias visitas a China en los años ‘60 y ‘70. Siguiendo una estrategia de largo plazo, Sendero Luminoso pasó a la clandestinidad en mayo de 1980, concentrando sus actividades entre los indígenas quechuahablantes de la remota provincia peruana de Ayacucho. Guzmán no ha sido visto desde 1979.

Avances de la guerrilla: dinero e influencia

A comienzos de 1980, Fernando Belaúnde Terry, presidente civil del Perú, desestimó el movimiento como confinado a un área que representaba al 4% del territorio, el 3% de la población y el 2% del producto bruto interno del Perú.

9 años y 13.560 asesinatos después, la situación ha cambiado radicalmente. La mitad de los peruanos viven ahora en zonas de emergencia, en las que se da al Ejército amplios poderes para combatir a la guerrilla.

“Básicamente, ninguna zona está libre de Sendero”, dice un diplomático occidental en Lima tras estudiar un mapa del país, que es ligeramente más grande que Texas y California juntos.

Mejores armas en los años 90

Los guerrilleros han ganado el control total del valle del Alto Huallaga, fuente de casi la mitad de la cocaína consumida en Estados Unidos. En esta “zona roja”, han ganado el apoyo de los cultivadores de coca asesinando a los ladrones y obligando a los fabricantes colombianos a pagar a los cultivadores peruanos precios más altos por la pasta básica de coca. A cambio, se cree que Sendero Luminoso exige un impuesto sobre los más de US\$ 500 millones que producen las ventas de coca anualmente en el valle.

Hasta ahora, los guerrilleros han luchado en gran medida con dinamita robada de las minas y con armas confiscadas a policías y soldados asesinados. Pero con la nueva alcancía de guerra, se espera que la guerrilla luche en la década de 1990 con mejores armas.

De igual importancia estratégica es su creciente influencia en tres provincias claves al sur de la zona cocalera: Huánuco, Pasco y Junín. Esta región es la única fuente de energía eléctrica para 7 millones de habitantes de Lima. Es una fuente importante de alimentos en un país que importa cerca de US\$ 500 millones en alimentos al año. Asimismo, la región representa la mitad de la producción minera de Perú, en gran parte zinc, cobre, plomo y plata.

Detener el terror: Una teoría de pocas horas

Después que el paro se inició el 10 de mayo, los escuadrones de la guerrilla en las tres provincias comenzaron a dinamitar puentes y torres de energía y quemar camiones y autobuses en las carreteras. Tres días después del 12 de mayo, en que el paro terminó, Huánuco y Pasco eran todavía inaccesibles por carretera.

Los conductores de Lima podían llegar a Huancayo, capital de la provincia de Junín, sólo arriesgándose a pasar en coche por un puente muy dañado por una explosión de dinamita.

La adhesión al paro aparentemente fue completa; hasta el prefecto de Junín cerró su tienda. “No hay seguridad aquí; ¿por qué debería arriesgar que vuelen los ahorros de mi vida?”, dice Abilio Fernández Gaspar, prefecto de la provincia.

Cansado de la lista negra

Afirmando que había renunciado formalmente a su puesto de trabajo, Fernández dijo que estaba cansado de vivir el tope de una lista negra de Sendero Luminoso, cansado de “mendigar dinero” para la gasolina de los coches de policía, cansado de su sueldo de US\$ 75 al mes, y cansado de los jueces que dejan ir libres a los sospechosos de guerrillas, ya que no “los cogen con las manos en la masa”.

Dando a entender que la propagación del terror debe ser combatida con acciones extrajudiciales de la Policía y el Ejército, dice: “Incluso si el mundo dice que somos reaccionarios, debemos empezar a tomar medidas drásticas y concretas antes de que sea demasiado tarde”.

En el contexto de las guerras de contrainsurgencia estadounidense de América, la frase “medidas drásticas” a menudo significa detenciones sin juicio, torturas y ejecuciones sumarias.

En el municipio, el alcalde Ricardo Bohórquez Hernández aboga por un enfoque diferente. “Mientras tengamos pobreza, mientras tengamos una distribución injusta de la riqueza, alternativas como Sendero siempre se levantarán”, dijo el alcalde, quien fue baleado 4 veces en el pecho por un grupo

de asesinos de Sendero en enero. “Sólo el desarrollo económico –agua, desagües, escuelas- abatirá las banderas de Sendero Luminoso”.

Gustavo Ramírez Piza, rector de la universidad local, abogó por un enfoque similar. Pero la entrevista fue interrumpida cuando Sendero Luminoso llamó por teléfono a su oficina con una amenaza de bomba.

“Juicio popular” sumario: Trabajadores franceses asesinados

Reconociendo que el desarrollo puede llegar a desactivar su movimiento, la guerrilla ha tratado de expulsar a los grupos de ayuda nacionales y extranjeros. En diciembre, Sendero Luminoso detuvo a un francés y una francesa que estaban trabajando en un proyecto de riego, carpintería y desarrollo forestal en un pueblo de la provincia de Apurímac. Después de un breve “juicio popular”, la guerrilla cortó las gargantas de los trabajadores de ayuda humanitaria.

“Sendero quería controlar la zona, y un proyecto de desarrollo constituye un control de la población en detrimento de Sendero”, dijo en una entrevista Jean-Jacques Boutrou, dirigente de la organización francesa de desarrollo. Las muertes siguieron al asesinato, el pasado verano, de un trabajador humanitario estadounidense a manos de la guerrilla. Como resultado, casi todos los 600 trabajadores extranjeros de ayuda humanitaria en el Perú viven en Lima o en las capitales de provincia.

Una tierra polarizada: Maoísmo vs. Mercado

Aunque Sendero Luminoso controla pueblos de montaña a 40 kilómetros de Lima, la guerra está aún lejos de la capital de la costa del Perú. Los conductores han aprendido a movilizarse sin semáforos, y las cenas a la luz de las velas son rutina.

Los guerrilleros han tenido poco éxito en tomar los sindicatos industriales marxistas de Lima, ya sea por infiltración o asesinato. Las desorganizadas barriadas de Lima, muchas de ellas inundadas de refugiados de guerra, pueden llegar a ser un más fértil campo de reclutamiento.

Pero lo que refleja una aguda polarización ideológica en el Perú es que el “sendero luminoso” de muchos peruanos costeros no es el maoísmo de 1960, sino el libre mercado, el modelo económico adoptado a finales de los años ‘80 por Chile. Muchos peruanos envidian la baja inflación de Chile, sus altas divisas y su éxito atrayendo inversión extranjera.

“Ellos quieren un golpe de estado ”

Mario Vargas Llosa, novelista, es candidato a la presidencia por una plataforma de libre mercado. Aunque las elecciones presidenciales de Perú están a un año de distancia, Vargas Llosa tiene una cómoda ventaja en las encuestas de opinión pública.

Pero Sendero Luminoso y otro grupo guerrillero, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, se han comprometido a desbaratar las elecciones. Las elecciones municipales de noviembre proporcionarán un mapa claro de la influencia de los rebeldes en la nación. Con los alcaldes a través de los Andes renunciando debido a las amenazas de muerte, se cree que la guerrilla bloqueó la votación en el 20% de los municipios.

“Sendero asesinará a los candidatos”, dijo Nelson Manrique, historiador que se ha convertido en “senderólogo”, un campo en pleno auge de la investigación académica peruana. “Ellos quieren un golpe de Estado. Entonces la gente tendrá que elegir entre Sendero Luminoso y el Ejército”.

El rol del Ejército: tensiones de defensa

A pesar de una serie de rumores de golpe en enero, se cree que los militares han decidido permitir que García termine su mandato en julio de 1990. En un año electoral, hay rivalidades profundas entre los políticos civiles sobre cómo llegar a un consenso en la manera de combatir a la guerrilla. Sin una dirección política clara, el Ejército desempeña en la guerra un rol, en gran medida, defensivo.

En un estudio estratégico, el Ejército informa haber llegado a la conclusión de que es imposible defender la Carretera Central, vía de dos carriles entre Lima y la Sierra con pasos de hasta 5.000 metros de altura. El

informe militar concluye que si Lima pierde el control del fértil valle del Mantaro, algunos cultivos de alimentos pueden ser trasladados a las zonas costeras, ya plantadas con cultivos de exportación: algodón y caña de azúcar.

“El estrangulamiento de la capital desde el Mantaro no ha sucedido todavía, pero es cuestión de tiempo si las cosas siguen como están”, advirtió La República, un diario limeño, en un editorial después del paro armado.

300.000 armas en Lima

La advertencia se produjo mientras la violencia se profundizaba. A mediados de mayo, un diplomático canadiense fue abaleado y gravemente herido frente a su casa; el presidente de la Asociación de Prensa Extranjera del Perú, Alberto Ku King, dejó brevemente el país debido a amenazas de muerte, y una investigación periodística informó que 40 congresistas peruanos habían recibido amenazas de muerte. Dos legisladores han sido asesinados desde el 27 de abril. Las solicitudes de visados a los Estados Unidos se están haciendo a un ritmo dos veces mayor que el año pasado.

En Lima, donde el número de canales de televisión en color aumentó a 9 en los últimos 5 años, el segmento de grandes y occidentalizados de la población es hostil a la idea de vivir eventualmente bajo el maoísmo andino. Con 300.000 armas de fuego, según estimaciones, circulando privadamente en Lima, las condiciones están maduras para una mayor violencia.

¿Matanza en la escala de Franco?

“Ellos son fanáticos”, dice una joven que trabaja para el grupo de centroderecha de Vargas Llosa acerca de Sendero Luminoso. “Lo único que puedes hacer es matarlos. ¿A cuántas personas mató Franco para pacificar a España? ¿Un millón? Esperemos que no tengamos que pasar por una guerra civil”.

En el Congreso, el Senador Bernales detuvo recientemente el estudio de la última impresión de computadora sobre la tabulación de la violencia guerrillera. “A veces creo que soy un coro griego”, dijo el senador. “Veo la tragedia, pero no puedo hacer nada para evitarla”.